

La sanidad madrileña contará con una dotación de 10.000 millones, la mayor hasta ahora

El Gobierno de la Comunidad de Madrid destinará 6.500 millones a la partida de educación

con la concesión de 9,5 millones a pymes industriales para la implantación de proyectos de digitalización y a municipios que han acometido mejoras en sus áreas industriales. Madrid busca dotarse de un tejido industrial mayor y de creciente valor añadido. De hecho, en la actualidad ya concentra el 25% de las principales compañías de alta y media-alta tecnología en España y se ha afianzado como un referente nacional en el ámbito de la industria aeroespacial, de componentes electrónicos y tecnologías de la información, y en el farmacéutico.

Madrid, cuyo malogrado plan presupuestario para 2023 ascendía a 25.738 millones, con un alza del 11,7%, recogerá en las cuentas de 2024 ese incremento que no pudo ser y un alza adicional que llevará los presupuestos de la región hasta la cifra récord de 27.558 millones, un 19,6% más que en 2022. Aunque todas las áreas del gobierno madrileño verán aumentada su dotación para 2024, Sanidad, Educación y Transporte y Vivienda absorberán el grueso del protagonismo en el marco de unas cuentas que destinarán prácticamente 9 de cada 10 euros al gasto social.

Así, la Sanidad madrileña contará con una dotación superior a los 10.000 millones de euros, la más alta hasta la fecha; mientras que se destinarán 6.500 millones a Educación y cerca de 3.000 millones a Transportes, Vivienda y Políticas Sociales. La inversión social acapará cerca de 3.200 millones, un 17% más que en 2022.

Pese al fuerte incremento presupuestario, el gobierno madrileño defiende que sus cuentas para el año que viene están basadas en una previsión prudente de los ingresos y alineadas con la estabilidad presupuestaria, la eficiencia del gasto y el control de la deuda. De hecho, mientras que el endeudamiento público del conjunto de España ronda el 111% del PIB, el de la Comunidad de Madrid ni siquiera alcanza el 14%.

La inflación se mantiene en el 3,5% por la moderación del carburante

DATO DE OCTUBRE/ La gasolina, los alimentos y los productos de consumo importados tiran hacia abajo del IPC, mientras que la electricidad vuelve a elevar el ritmo en la recta final del año.

Pablo Cereza. Madrid

Los precios subieron un 3,5% en octubre con respecto al mismo mes del año pasado, lo que es una buena noticia en tanto que los analistas apuntaban a un fuerte acelerón de la inflación. Esta cifra se debe al abaratamiento de los carburantes y a la moderación de las subidas de los precios de los alimentos y las bebidas no alcohólicas, además de otros bienes y servicios de menor relevancia, mientras que la electricidad ha sido el principal elemento que ha tirado hacia arriba del indicador. Con ello, los precios frenan una tendencia al alza que venía produciéndose desde hace tres meses.

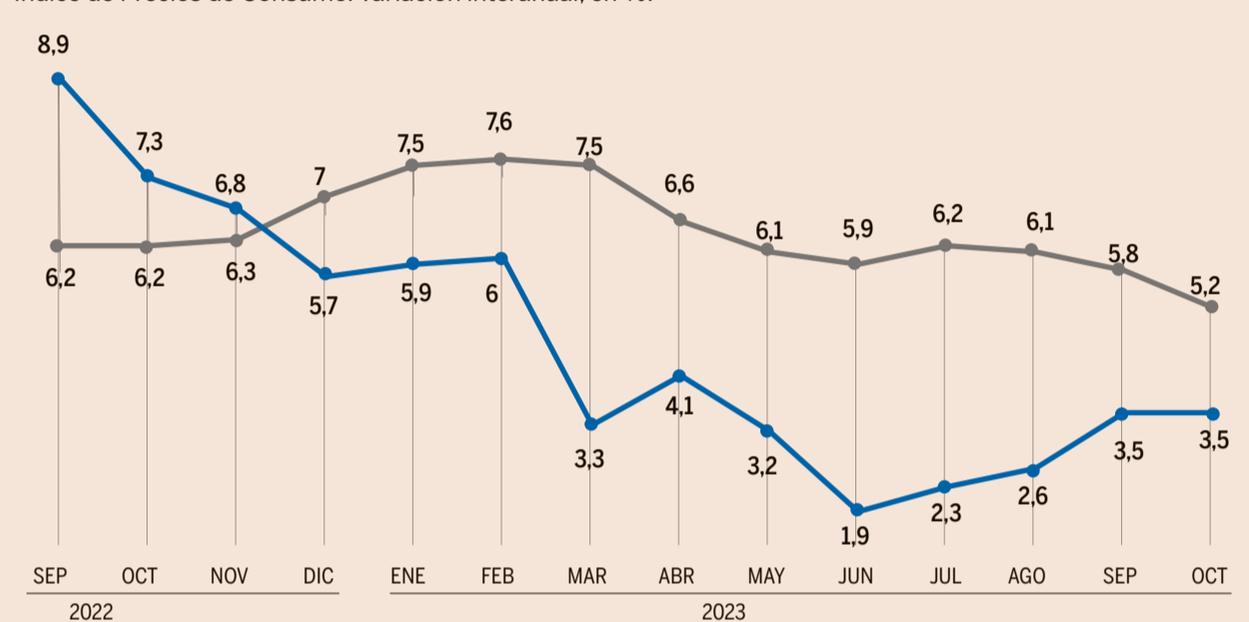
La variación anual del Índice de Precios de Consumo (IPC) se situó en octubre en el 3,5%, el mismo dato que el mes anterior, de acuerdo con los datos que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística. Un dato que queda seis décimas por debajo de las previsiones de la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) que apuntaban al 4,1%. Esto podría ser un pequeño alivio para las cuentas públicas, ya que la revalorización de las pensiones se calcula con la inflación media para el conjunto del año (ver información adjunta).

En este comportamiento “destaca la influencia al alza de la electricidad, cuyos precios bajan menos que en octubre de 2022”, además de “la influencia a la baja de los carburantes, que disminuyen sus precios, y de los alimentos y bebidas no alcohólicas, que incrementan sus precios con menor intensidad que el año pasado”. Pero, además, hay otros elementos que también han bajado de precio o moderado su escalada, ya que la inflación subyacente (aquella que excluye energía y alimentos por ser más volátiles y supone tres cuartas partes del indicador total) frena al 5,2%, seis décimas menos que el mes anterior y el mínimo desde mayo de 2022.

¿A qué se debe que los precios hayan frenado su escalada? Por un lado, a que el petróleo, que había subido con fuerza entre junio y septiembre, detuvo su escalada cuan-

EL REPUNTE DE LOS PRECIOS SE FRENA

Índice de Precios de Consumo. Variación interanual, en %.



Expansión

Fuente: INE

Un pequeño alivio para unas pensiones disparadas

La contención del IPC en octubre supone un pequeño alivio para las pensiones el próximo año, ya que estas se actualizan con la inflación media prevista para el conjunto del año, y esas previsiones pueden reducirse en alguna décima con este último dato. Las cifras medias del conjunto del año son todavía algo inciertas. Si bien el Banco de España apostaba en septiembre por una subida media de los precios del 3,6% en el conjunto del año, la Fundación de Cajas de Ahorros eleva esta cifra

hasta el 3,8%. En general, los analistas dentro del consenso de Funcas hablan de una subida de precios de entre el 3,2% y el 4% para el conjunto del año, pero hasta ahora el Gobierno elevaba y ampliaba esta horquilla hasta el 3,5%-4,5%. Sin embargo, el dato de octubre significaría que la subida final quedaría, muy probablemente, en el rango bajo de esta subida. De hecho, si esta sorpresa a la baja se consolida en los meses posteriores, el IPC medio del conjunto del año rondaría el 3,5%. Esta cifra

supone que la actualización de las pensiones podría tener un coste de cerca de 6.100 millones de euros el próximo año, en lugar de los 7.000 millones que podría costar con el 4% proyectado por el Gobierno en el escenario medio. Aunque esta diferencia puede parecer escasa en el corto plazo, hay que tener en cuenta que el importe de las pensiones fruto de la revalorización sirve como base para el cálculo de estas nóminas en los años posteriores, por lo que este incremento se proyecta

hacia el futuro en un momento en el que la jubilación de los 'baby boomers' acelera la escalada de los gastos de la Seguridad Social. Además, esta moderación de los gastos, aunque muy escasa en relación al déficit del sistema, supondrá también un pequeño alivio cuando se active el mecanismo automático de ajuste, que debería empezar a operar a partir de 2025, con una subida de las cotizaciones para tratar de reducir en cierta medida el desequilibrio.

do Arabia Saudí y Rusia abrieron la puerta a volver a incrementar el suministro de crudo para dar oxígeno a la demanda. Pero por otro, la rebaja de la inflación subyacente, dos décimas mayor de lo previsto por Funcas, apunta a que la tendencia a la baja es generalizada, ya sea porque las empresas han trasladado una posible rebaja de sus costes a los precios de venta al público o porque la marcha de los turistas tras el verano y el enfriamiento de la demanda han hecho que muchas

empresas se vean obligadas a intensificar sus promociones en octubre.

Previsiones

Con todo, las previsiones siguen apuntando a una aceleración de los precios en los próximos meses, aunque el hecho de que el dato de octu-

La inflación subyacente cae al 5,2%, seis décimas por debajo del dato de septiembre

bre sea menor que lo esperado también puede hacer que la subida sea más moderada que lo previsto hace unos meses. Por un lado, los productos energéticos (el petróleo, el gas y la electricidad) van a ganar ritmo después de un año en retroceso, debido fundamentalmente al efecto escalón con diciembre del año pasado, cuando ya estaban cayendo en tasa anual. En segundo lugar, los alimentos frescos van a seguir subiendo a un ritmo muy intenso, ya que seguirá repercutiendo a los consumi-

dores el incremento de los costes experimentado a lo largo del año pasado y la escasez de algunas cosechas por la sequía. En tercer lugar, los servicios mantendrán el tono alcista, ya que están trasladando a sus precios de venta al público el incremento de los salarios experimentado este año. Solo los bienes industriales moderarán su subida, gracias en buena medida a la competencia internacional (los bienes de consumo importados se abarataron un 1% en septiembre).